



Un sabio.—Para irnos con vosotros es temprano.
Un erótico.—A tí te a no no mas, no mas á tí.
Un furioso.—Tu muerte es inmortal.
Un hablista.—Con una cana mas y un diente menos.
Un guerrero.—Dios, mi brazo y mimachete (suriano.)

Un financiero.—Loca gimiendo en medio del gentio.
Un novelista.—El pecado del siglo!!
Un músico.—Gran Dio.—El do de pecho.
Un general.—Adios, mamá Carlota.
Un empleado.—Yo soy el quebradito de la literatura.

Un abogado.—El hablar fuerte no indica razon, sino fuerza de pulmones.
Un gacetillero.—La Exposicion será la felicidad de la República.
Un baron polaco.—El ferrocarril es mi elemento.